

Introducción

Victor Wiens

Vivimos en el momento más asombroso de la historia de la humanidad cuando se trata de cumplir la Comisión de Cristo de hacer discípulos de todas las naciones!" Es una declaración fuerte—¿es verdad?

Considere: ... ¡nunca antes nuestro Dios misionero ha usado tantos recursos a través de tantos seguidores de Cristo de tantas iglesias en tantas tierras! Los recursos disponibles hoy para la misión global—como la intercesión informada, las múltiples tecnologías, la facilidad de viajar y la riqueza global—no tienen precedentes. El número de aquellos que se consideran seguidores de Jesús (algunos quizá no utilizan el término "cristiano") también es sin precedente; sin embargo, lo realmente asombroso es el crecimiento excepcional de los comprometidos con obedecer la Gran Comisión, difundiendo el evangelio y haciendo discípulos. Algunos llaman a estos los Cristianos de la Gran Comisión, otros los llaman creyentes nacidos de nuevo y otros más los llaman simplemente evangélicos.¹ La promesa que Jesús les hizo a sus discípulos, "Construiré mi iglesia ..." se ha cumplido hoy más que nunca, pero su iglesia es construida con creatividad de estilo y estructuras antes desconocidas. Desde células secretas de creyentes en hogares chinos, a asambleas de iglesias completamente funcionales dentro de las paredes de prisiones en Paraguay, a congregaciones cantando bajo árboles africanas, a reuniones de tienda en las ciudades occidentales—estos también son la iglesia de Cristo en el siglo XXI. En años pasados se hicieron esfuerzos para enumerar denominaciones, por lo menos por país.



Victor Wiens (M.Div., Seminario Bíblico de Hermanos Menonitas; Ph.D. Estudios Interculturales, Seminario Teológico de Fuller) con su esposa Marty, sirvió como misionero en Brasil por 25 años. Fue activo en plantación de iglesias, desarrollo de liderazgo y ministerios misioneros de la conferencia HM. Desde el 2009 sirve como Coordinador de Capacitación Misionera para MB Mission en Canadá. Ha enseñado a jóvenes líderes de iglesia y misión en la mayoría de las conferencias HM, en entornos formales y no-formales.

En nuestro día, sería un esfuerzo inútil en muchos países, debido a que, al momento de terminar el censo, otras doce iglesias habrían emergido. Es más, estos recursos, estos seguidores de Cristo y estas iglesias existen en todas las tierras. "No hay un país sin un testigo cristiano o una comunidad de creyentes indígenas (aunque en muy pocos casos, deben permanecer en secreto)".² Es cierto, es un momento asombroso para estar vivo y para estar activo en la misión.

Pero antes de mover hacia un triunfalismo falso, nos hará bien considerar algunas otras realidades serias. Mientras que podemos tener confianza que Cristo en realidad está construyendo su iglesia, también podemos estar seguros de que "la noche viene" y "los días son malos". La paradoja de generaciones pasadas es también la paradoja de nuestra generación: Mientras que es el "amanecer en la misión global",³ ¡hay nubes de tormenta en el horizonte! Las guerras y los rumores de guerra aparecen ser no solo interminables, pero también estar aumentando. El terrorismo internacional, a menudo hostil a los cristianos, ocupa las noticias diarias. Treinta millones de personas, en su mayoría mujeres y niños, viven en esclavitud. Uno de cada seis personas no tiene acceso al agua limpia. Dentro de la comunidad cristiana mundial, las convicciones históricas como la singularidad de Cristo para la salvación y la autoridad de las Escrituras están siendo debatidas, e incluso rechazadas. Mientras que algunos solían hablar de católicos y protestantes nominales, ahora también debemos hablar de evangélicos nominales (un capítulo se dedica al tema).⁴

En cuanto a nuestro mandato de hacer discípulos de todas las naciones, también no debemos relajar hacia un triunfalismo inmovilizador. Casi uno de cada cuatro personas en el planeta no ha escuchado el evangelio de Jesús presentado de una manera que realmente puedan entender y responder (casi dos billones de personas). Las religiones del mundo, en especial el islam, el hinduismo y el budismo, están creciendo tan rápido o más rápido que el cristianismo general. Alrededor de cuarenta por ciento (6,645 en el 2010) de los grupos étnico-lingüísticos son considerados no alcanzados, es decir, no hay una comunidad viable indígena de cristianos que puede evangelizar a su propio pueblo sin asistencia externa.⁵ En realidad, nuestra tarea no se ha terminado.

Dentro de esta paradoja de realidades de misión, la Iglesia global de Hermanos Menonitas busca ser fiel, entrar a las puertas abiertas de Dios y unirse a los verdaderos creyentes en completar la tarea inconclusa. Los Hermanos Menonitas son un movimiento de renovación con orígenes en la renovación anabautista del siglo XVI en Europa. Una parte del río anabautista, los menonitas en el siglo XIX se encontraron difundidos desde Norteamérica hasta Rusia, incluso con una población substancial permanecida en el oeste de Europa. De manera similar a la dispersión de Hechos 8, los menonitas se reasentaron debido a la persecución religiosa. Como es el caso frecuentemente con movimientos de renovación, con el tiempo el ánimo se

enfriía, el institucionalismo se convierte en la norma y la misión se convierte en mantenimiento. En el caso de los menonitas, se dieron a conocer como "los callados en la tierra". Esto también fue la historia de los menonitas rusos que empezaron la inmigración a Rusia desde Prusia (lo que hoy es Polonia) en 1789 después de la invitación de la Emperatriz Catalina la Grande. La invitación generosa fue ofrecida a los menonitas (y otros pueblos de habla alemán) para desarrollar tierras de cultivo recién ganadas en la guerra entre Rusia y Turquía en la región noroeste del Mar de Azov cerca del Río Dniéper (hoy Ucrania).

A mediados del siglo XIX los menonitas rusos disfrutaron una existencia relativamente pacífica y próspera. Pero en general su condición espiritual estaba en un punto bajo. En este tiempo los vientos de la renovación espiritual soplaban en otras partes de Europa. El Pietismo alemán tuvo una influencia especial entre las poblaciones alemanes en el sur de Rusia, incluyendo algunos menonitas. Elementos del Pietismo, como la conversión personal, un discipulado sincero, la vida santa, la oración, la lectura de la Biblia, el evangelismo y los festivales de misión extranjera fueron muy atractivas a algunos menonitas quienes deseaban una renovación. Por un tiempo, los menonitas renovados intentaron permanecer en compañerismo con la "antigua iglesia". Al ser rechazados en su pedido de tener un anciano para poder conmemorar la Última Cena por separado y con más frecuencia, decidieron conducir la ceremonia ellos mismos. Aunque sus intenciones eran puros y sin intento de rebeldía, su entendimiento de las implicaciones de este acto era limitado. Fueron forzados a dejar la antigua iglesia y, el 6 de enero de 1860, dieciocho líderes de familia escribieron un "documento de sucesión"⁶ y dejaron formalmente la iglesia antigua para empezar una nueva que llegó a conocerse como Hermanos Menonitas.⁷ En esta iglesia declararon su lealtad a Dios, a las Escrituras, a los principios anabautistas y a Menno Simons.

Una nueva corriente anabautista había emergido, una caracterizada por la renovación y la misión. En los últimos 150 años estos "rasgos de personalidad" han sido evidenciadas una y otra vez (ya sea imperfectamente), pero también han sido el enfoque de la auto-examinación y la reflexión.⁸ Dada la naturaleza misionológica de este volumen, nos enfocaremos de ahora en adelante más en los Hermanos Menonitas (HM) como un movimiento misionero.

Pronto se notó la evidencia del trabajo externo de este ADN interno. En Rusia, ya en 1862, algunos líderes HM fueron llamados ante la corte rusa con cargas de intentar convertir a sus trabajadores rusos. Su lema fue "cada HM un testigo". En 1872, en su primera asamblea de conferencia, una preocupación principal fue la misión (es decir, la selección, el apoyo y el envío de predicadores itinerantes). En 1889, después de apoyar continuamente a los obreros de misión local y los obreros en tierras extranjeras a través de otras agencias, la iglesia HM pequeña,

de 1,800 miembros, mandó su primer misionero foráneo a la India (ver la sección sobre la India en el capítulo sobre Asia). Había evidencia parecida en Norteamérica después de una ola de inmigración en los años de 1870. En su primera asamblea (1879), pasaron resoluciones específicas para expresar su compromiso a las misiones (es decir, ofrendas semanales, comités de misión, evangelistas itinerantes). En la asamblea de conferencia de 1882 en Kansas, una tercera parte de la ofrenda de amor fue designada a las misiones en la India. Cuando la conferencia fue legalmente registrada en 1900, se llamó la Unión de Misión Americana de Hermanos Menonitas—el punto de reunión fue la misión global.⁹

Otras evidencias surgieron en otros continentes. En medio de las circunstancias más terribles en el Chaco Paraguayo, dentro de cinco años después de su llegada, los inmigrantes HM y menonitas habían organizado una estructura de misión para traer el amor de Cristo y el mensaje de salvación a sus vecinos indígenas (ver la sección paraguayo en el capítulo sobre Latinoamérica). De manera similar en Brasil, dentro de diecisiete años después de su llegada, los HM estaban trabajando con misioneros norteamericanos para empezar una casa hogar para alcanzar a sus vecinos latinos. Muchas plantaciones de iglesias seguirían. En África, obstáculos iniciales pusieron a prueba la resolución de los misioneros y sus iglesias de envío. Del primer equipo que fue a Camerón, tres de cuatro murieron dentro de dos años en el campo—el cuarto ya se había ido. El primer marido misionero HM en el Congo Bélgica, Aaron Janzen, enterró a sus únicos dos hijos y su primera esposa, Ernestina, en el campo de la misión. Su servicio empezó en 1912; sin embargo, su apoyo fue irregular, entonces tuvieron que auto-sostenerse (la Conferencia HM por fin adoptó el campo en 1943). Janzen declaró una vez: "Es necesario que vayamos; no es necesario volver".¹⁰

A la luz de estas evidencias y muchas otras historias que siguen en esta antología, no pocos han reflexionado acerca de la Iglesia HM como un movimiento misionero. Entre estos son:

- J.B. Toews: "La Iglesia de Hermanos Menonitas fue llamado especialmente a existir, desde entre la comunidad menonita más amplia, como una iglesia misionera".¹¹
- Paul Hiebert: "Seguro, los temas de teología, el gobierno de la iglesia, la educación y las publicaciones han unido a las iglesias en acción concertada, pero ninguno de estos ha encapsulado la visión y las energías de los Hermanos Menonitas como la misión".¹²
- G. W. Peters: "Este grupo ... se volvió el semillero para una obra de misiones que pronto tomó raíz, creció y floreció con vigor sorprendente"; "las misiones Hermanos Menonitas fueron una actitud, una forma de vivir, un producto del

biblicismo general de la fraternidad ... lejos de ser un 'departamento', las misiones eran una motivación central de suma importancia".¹³

- Hans Kasdorf: "Como producto de un movimiento de renacimiento dentro de la comunidad menonita más amplia, los Hermanos Menonitas han, desde su comienzo en 1860, sentido una responsabilidad misionera hacia el mundo".¹⁴

Como se menciona en el Prefacio del Editor, el volumen presente es una clase de continuación de una compilación anterior de 1967.¹⁵ La misión para los HM era muy diferente en ese tiempo. El liderazgo primario en muchos campos todavía venía de los misioneros. Las conferencias organizadas de iglesias existían en cinco o seis países; hoy hay una Comunidad Internacional de Iglesias de Hermanos Menonitas (ICOMB) compuesta por veintiuna conferencias. Los misioneros de MB Mission estaban sirviendo en diez países; hoy sirven en alrededor de treinta. Los temas de enfoque en ese tiempo eran las tensiones globales de la Guerra Fría, los cambios de colonias recién emancipadas, el impacto de las revoluciones sociales occidentales en misiones y la primacía del evangelismo sobre el ministerio social. El concepto de grupos étnicos no-alcanzados fue casi desconocido, no se conocía la comunicación por celular o internet y nadie hablaba del postmodernismo o de los países "post-cristianos". Algunos de los retos que enfrentamos hoy son introducidos arriba en el tercer y cuarto párrafo. Claro, hay muchos más.¹⁶ Pero hay desarrollos alentadores en nuestro mundo, en el mundo de las misiones, y en los esfuerzos misioneros HM a nivel global. En resumen, una nueva generación requiere una nueva colección de reflexiones, al mismo tiempo que valoren y tomen en cuenta el pasado. Para ese fin se ofrece esta nueva compilación. El título señala, esperamos, una fusión entre las reflexiones misionales anteriores y los requeridos para una nueva generación de obreros de misión en un nuevo siglo.

La Iglesia. Los Hermanos Menonitas entienden que el *missio dei* se lleva a cabo en primer lugar por el *missio ecclesiae*; es la misión de Dios y es Dios quien envía la iglesia para cumplir su misión. La iglesia envía precisamente porque ha sido enviado. El agente primario del reino de Dios es la iglesia de Dios. Alguien ha popularizado esto, diciendo que la iglesia es los manos y los pies de Dios en este mundo. Esto se alinea con un entendimiento anabautista de la misión centrado en la iglesia.

Mucho más allá de la noción de una denominación en una misión, los HM se entienden como una iglesia dentro de la iglesia universal en la misión de Dios. Somos un movimiento que es parte de un movimiento mundial cristiano mucho más grande, una corriente fluyendo a un río. Desde nuestros principios, los HM han sido más eclécticos que exclusivos en términos de las influencias evangélicas. Somos beneficiarios del anabautismo, el pietismo alemán, el evangelicalismo norteamericano y unos aspectos del movimiento carismático. Los HM también han contribuido a

otras "iglesias en misión" y al movimiento mundial cristiano más grande, compartiendo dones que han recibido para que el *missio dei* se pueda cumplir. Algunos de estos dones son de escritores de este volumen.

En Misión. Cada generación de cristianos debe entender y aceptar la misión de Dios y la misión a la que ha sido llamado en su momento. Lo que no es negociable es que somos llamados para ser un pueblo en una misión. El trabajo externo de esa misión tendrá aplicaciones diferentes de acuerdo con cada generación, pero la esencia permanece igual desde el llamado de Abraham (Genesis 12:1-3). Dios está restaurando a la humanidad de la Caída; bendiciendo a las naciones; buscando y rescatando a los perdidos; redimiendo a los esclavizados; sanando las vidas rotas; reconciliando a los alejados de él, de ellos mismos y de su creación. El pueblo de Dios es llamado a la misma misión . . . "Como el Padre me envió a mí, así yo los envío a ustedes" (Juan 20:21). Vale la pena repetir el lema conocido de Emil Brunner: ¡La iglesia existe para la misión como el fuego existe para quemar!

Perspectivas. Siguiendo el modelo del libro de lectura con enorme influencia, *Perspectivas* (ahora en su cuarta edición),¹⁷ este lector también presenta cuatro perspectivas: 1) Bíblica/Teológica, 2) Histórica, 3) Cultural y 4) Estratégica. Estas perspectivas son importantes para la familia global HM. Somos un "pueblo del Libro"; somos un pueblo que quiere aprender las lecciones de la historia, la nuestra y la de otros, en el camino a un futuro más alumbrado; somos un pueblo con orígenes étnicos, que han roto barreras, aceptado otras culturas e idiomas, pero siguen necesitando conocimientos antropológicos para el camino misionero; somos un pueblo de práctica que siempre está en busca de mejores maneras y métodos para cumplir nuestras tareas dadas por Dios (el número de capítulos en la sección estratégica puede ser indicativa de quien es el editor al igual que de quienes son los HM).

Global. Esto es quizá la característica más bienvenida de este volumen secuencial. La nueva realidad para los cristianos en general y los HM en particular es que la iglesia es global, la iglesia mayoritaria no es occidental, y una nueva generación de líderes globales de la iglesia y la misión han sido entrenados para servir en todos los niveles. La fuerza misionera transcultural es a menudo compuesta por personas que no son del Occidente.¹⁸ ¡Qué emoción! ¡Qué desafío! Si vamos a trabajar y caminar juntos en la misión, necesitamos escuchar y entender nuestras perspectivas. Cada intento se ha hecho para llamar a escritores de la familia global HM.

Hermanos Menonitas. Como se mencionó arriba en los comentarios bajo *La Iglesia*, la familia HM valora altamente el movimiento mundial cristiano más grande de la iglesia global de Cristo. También sentimos la necesidad de tener una "conversación entre familia". Pero queremos tener esta conversación de manera

pública para que podamos compartir nuestra historia y nuestras lecciones con otros, y también recibir aportes y críticas de amigos y familiares más allá de esta denominación en particular. Entonces, es una discusión de mesa redonda de parte de y para los HM, pero con la puerta abierta y las sillas listas para que otros se puedan unir.

Siglo XXI. Con la excepción del escritor del prólogo, Elmer Martens, todos los escritores en esta compilación son ausentes de la compilación original de 1967. Esto es por diseño. En las siguientes páginas hay perspectivas *de* esta generación y *para* esta generación (y esperemos que para lo próxima también). Como con los hombres de Isacar quienes se unieron a David en su misión, nuestra oración es que los hombres y mujeres que han contribuido a esta banda son aquellos "... expertos en el conocimiento de los tiempos, que sabían lo que Israel tenía que hacer" (1 Crónicas 12:32).

Ya dicho eso, sería totalmente presumido ignorar la banda más pequeña quienes fueron nuestros mentores y nos enseñaron a amar a Dios, su iglesia y su misión. En realidad, nos paramos sobre los hombros de gigantes. Entonces, hemos incluido reimpresiones de un grupo pequeño de misionólogos HM que han tenido un impacto enorme dentro y más allá de la familia HM. Han pasado a su recompensa eterna, pero sus voces nos hablan incluso hoy en día.

Las siguientes perspectivas son ofrecidas como un instrumento para ser usado globalmente, en entornos de entrenamiento formal y no-formal, para obreros en entrenamiento, para misioneros, para líderes de misión, y para todos los que aceptan el llamado misional de Dios; también para todos los que aceptan la familia de Dios y anhelan ver el avance global de la iglesia en misión.

Notas

1. "Evangélico" aquí se usa de acuerdo con la siguiente definición: "Todos los que enfatizan y adhieren a los cuatro siguientes puntos: El Señor Jesucristo es la única fuente de salvación a través de fe en Él, como ha sido validado por su crucifixión y resurrección. Fe personal y conversión con regeneración por el Espíritu Santo. Reconocimiento de la Palabra de Dios inspirada como la última base y autoridad de fe y vida cristiana. Compromiso al testimonio bíblico, evangelismo y misión que trae a otros a la fe en Cristo". Por Jason Mandryk, *Operation World: The Definitive Prayer Guide to Every Nation*, 7th Edition (Colorado Springs: Biblica Publishing, 2010), 958.
2. Ibid., 21.
3. El título de un folleto de proyección de visión escrito por un mentor en misión, Hans Kasdorf. *It's Sunrise in World Mission: A Vision Statement from the Mennonite Brethren Biblical Seminary* (Fresno, CA: Mennonite Brethren Biblical Seminary, 1984).
4. Estas preocupantes tendencias globales, y muchos otros, son enlistadas en Mandryk, *Operation World*, 10-18.
5. Ibid., 21-27.
6. "Document of Secession (Mennonite Brethren Church, 1860)," acedido el 6 de febrero 2015, http://gameo.org/index.php?title=Document_of_Secession_%28Mennonite_Brethren_Church,_1860%29#Secession_Document.
7. Un resumen reciente y más complete de esta historia se encuentra en John B. Toews y Abe Dueck, "Mennonite Brethren Beginnings," en *The Mennonite Brethren Church Around the World: Celebrating 150 Years*, ed. Abe J. Dueck (Winnipeg and Kitchener, Canadá: Pandora Press and Kindred Productions, 2010), 13-30.
8. El aniversario 150 produjo considerable conversación acerca de estos temas, algunos de los cuales son contenidos en una compilación de reflexiones encontrado en Abe Dueck, Bruce Guenther, Doug Heidebrecht, eds., *Renewing Identity and Mission: Mennonite Brethren Reflections After 150 Years* (Winnipeg, Canadá: Kindred Productions, 2011).
9. Esto no era el nombre de la junta de misión o la agencia. La agencia de misión HM fue originalmente el Comité de Misiones Gentiles (1885), luego el Comité de Misiones Foráneas (1896). En 1909 había cambiado de nuevo a Junta Directiva de Misiones Foráneas. En 1936 se convirtió en Junta de Misiones Foráneas. En el mismo año la Junta de Bienestar General y Relaciones Públicas se creó para supervisar temas de apoyo, paz y colonización. La Junta

de Misiones Foráneas dejó la designación "foránea" en 1960, y en 1966 la Junta de Misiones y Servicios (BOMAS) resultó de la unión de la Junta de Misiones y Bienestar General. En los siguientes años el uso del nombre de la junta (BOMAS) disminuyó y el nombre de la agencia (MB Missions/Services, MBMS) aumentó. En 1998, con una creciente fuerza misionera internacional, el nombre cambió de nuevo a MBMS Internacional. En 2011, la designación actual, MB Mission (Misión HM), se adoptó. Para propósitos de simplicidad y claridad, "MB Mission" se usará a través del texto, incluso cuando se refiere a la junta de la agencia de años anteriores.

10. J. B. Toews, *The Mennonite Brethren Church: A Missionary Movement*. Una historia del trabajo misionero extranjero en la Iglesia de Hermanos Menonitas contado por un líder de iglesia, J.B. Toews, a un público en vivo en Winnipeg, Manitoba, Canadá. Burton Bueller, ed., 1988. VHS videocassette.
11. Ibid.
12. Paul Hiebert, introducción a *Foundations of Mennonite Brethren Missions* por G.W. Peters (Hillsboro: Kindred Press, 1984), 1.
13. G.W. Peters, *Foundations of Mennonite Brethren Missions* (Hillsboro: Kindred Press, 1984), 9, 44.
14. Hans Kasdorf, "A Century of Mennonite Brethren Mission Thinking" (Th.D. diss., University of South Africa, Sudáfrica 1986).
15. A.J. Klassen, ed., *The Church In Mission: A Sixtieth Anniversary Tribute to J. B. Toews* (Fresno, CA: Board of Christian Literature, Mennonite Brethren Church, 1967).
16. Para un resumen excelente de los desafíos actuales políticos, sociales, demográficos, ambientales y misioneros, ver Mandryk, *Operation World*, 10-23; y Patrick Johnstone, *The Future of the Global Church* (Colorado Springs, CO: Biblica, 2011), 1-20.
17. Ralph D. Winter y Steven C. Hawthorne, eds., *Perspectives on the World Christian Movement: A Reader*, 4th Edition (Pasadena: William Carey Library, 2009).
18. Según el investigador veterano Patrick Johnstone, en algún momento entre 2000-2010 la fuerza misionera transcultural de África/Asia/Latinoamérica sobrepasó la de Europa/Norteamérica/Pacífico. Ver Johnstone, *Future*, 228.